



Magazine Urológico

Boehringer
Ingelheim

2004 N° 11



Cistitis

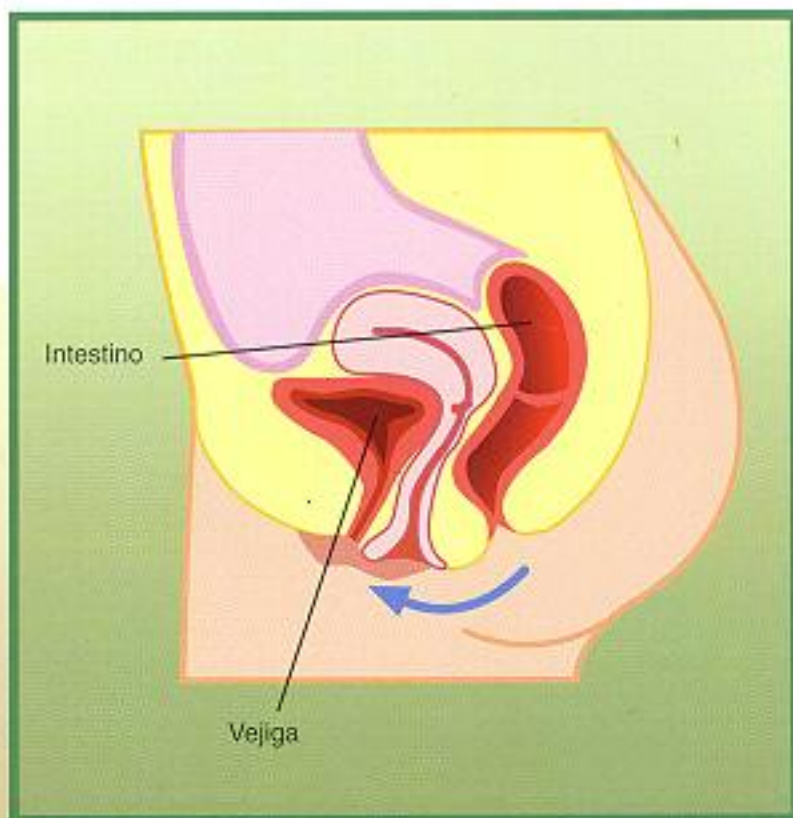
Laura le comenta a su amiga Leonor quién es ginecóloga, que ha sentido ciertas molestias:
-Leonor hace como dos días, cuando orino, lo hago en muy poca cantidad y me arde, estoy preocupada porque además me queda la desagradable sensación de que tengo ganas de orinar, ¿Crees que pueda ser un problema ginecológico?.

-Laura -contesta Leonor- puede ser una infección del tipo más común que ataca a las mujeres, y tiene que ver con bacterias que afectan los órganos de las vías urinarias, que las trata el urólogo. Para saber si esta molestia es una cistitis, que es como se llama la infección, con un simple examen de orina y otros que el urólogo te indicará, sabrás en primera instancia si es un padecimiento urinario o ginecológico.

¿ Es la primera vez que tienes estos síntomas? .

-Si y me siento mal.

-Bueno, te recomiendo que te hagas, mañana en la mañana un examen de orina. Para tomar la muestra de orina, debes asearte bien y guardar en el envase de muestra no el chorro inicial, orinas un poco y el segundo chorro es el que guardas. La cistitis por primera vez se cura con un tratamiento sencillo de antibióticos por tres días, así que no tienes de qué preocuparte, de todas maneras asiste al urólogo y luego me visitas para hacerte los exámenes ginecológicos de rutina.



Limpiarse de atrás hacia adelante puede generar que los gérmenes se introduzcan en la uretra

Cistitis, mal femenino

¿Que es la cistitis?

Es un cuadro de tipo inflamatorio e infeccioso originado generalmente por la presencia de bacterias en el interior del árbol urinario a nivel de la vejiga. Presenta como síntomas: ardor al orinar, aumento en la frecuencia para orinar, sensación de tener ganas de orinar, dolor en el vientre similar a un dolor menstrual, fiebre y escalofríos.

Muchas veces se llama a esta infección mal de la "Luna de Miel" porque se presenta en las primeras relaciones sexuales de la mujer. No es una enfermedad de transmisión sexual pero la flora bacteriana femenina se puede afectar ante los primeros contactos genitales. Por lo general, cuando tiene

este origen no vuelve a presentarse y su tratamiento es fácil. En casos de cistitis severa se puede presentar orina con sangre. Para diagnosticar la cistitis se realiza un examen de orina simple y un cultivo de la orina llamado urocultivo. Estos exámenes aportan la información sobre el cuadro infeccioso y el germen que la produce. Si hay mucho dolor lumbar en las zonas altas, el urólogo recomendará realizar un ultrasonido renal.

La cistitis se pueden confundir con cuadros inflamatorios pélvicos, enfermedades inflamatorias a nivel de la esfera ginecológica, inflamación de las trompas, de los ovarios o quistes de ovarios.

Tipos de cistitis

Cistitis común:

Infección urinaria sin hematuria o sangre en la orina, diagnosticada por el examen de orina, puede presentarse hasta 2 veces al año.

La Cistitis Intersticial:

Este tipo de cistitis es menos frecuente, se acompaña de aumento en la frecuencia de las micciones, la mujer va más veces al baño de lo que normalmente acostumbra, presenta urgencia urinaria y dolor uretral o dolor en el vientre, con la particularidad de que los exámenes de orina y los urocultivos son absolutamente normales.

La incidencia de esta inflamación se da en su mayoría en mujeres con edades comprendidas entre los 40 y 60 años. La cistitis intersticial no se produce por una bacteria, ni por estrés, se desconocen sus causas.

Es importante que las mujeres que presenten más de dos infecciones urinarias anualmente consulten con el urólogo.

Cistitis crónica:

Al tener más de dos infecciones al año, y el examen de orina o urocultivo presentar sangre en la orina a nivel microscópico, (que no se visualiza en la orina, sino en los exámenes especializados) se realizará una videouretrocitoscopia. Este análisis diagnóstico es una exploración óptica a través de un aparato que permite evaluar visualmente la uretra y la vejiga para corroborar la presencia o no de áreas de enrojecimientos o irritación distribuidas dentro de la vejiga, descartar la presencia de cálculos, tumores, glomerulaciones, (especies de úlceras a nivel de la vejiga que son muy frecuentes en la cistitis intersticial).

Cistitis hemorrágica:

Se manifiesta con dolor en el vientre, poca orina, ardor al orinar, presenta hematuria macroscópica, por lo general persiste al tratamiento y continua con sangramientos en la uretra cada vez que orina, en este caso el especialista buscará el origen de ese sangramiento.

Tratamientos:

Para la cistitis simple se requieren tratamientos cortos de tres días con antibióticos de amplio espectro como las quinolonas. Si la cistitis es compleja o recurrente el tratamiento durará 7 días. Al aparecer más de dos infecciones al año, es necesario analizar si esta recurrencia no está relacionada con alteraciones renales, de la uretra o de la vesícula. Se evalúa el tracto superior, los riñones y uréteres con el ultrasonido renal, ecsonografía renal o través de urografía de eliminación o videouretrocitoscopia.

Un 25 % de las pacientes que tienen cistitis aguda pueden presentar incontinencia urinaria por la inestabilidad del músculo detrusor al relajarse y contraerse, esto se supera al tratar la cistitis. Tres de cada diez pacientes femeninas que consultan al urólogo tienen cistitis. Una de cada 50 desarrolla cuadros de infecciones crónicas. Las infecciones se incrementan con la edad por factores de tipo hormonal, que provocan una disminución de la elasticidad de los tejidos ginecológicos: La vagina, comienza a tener menos irrigación sanguínea en esa zona y los tejidos se hacen menos elásticos a nivel de uretra y vejiga. En estos casos los urólogos tratan la condición con cooperación del ginecólogo.





¿Problemas al orinar? : Cuidado con la Próstata

Síntomas

- Dificultad para orinar
- Molestias al orinar
- Urgencia e incontinencia
- Disminución de la fuerza del chorro
- Aumento de la frecuencia en la micción (especialmente en las horas nocturnas)
- Sensación de vaciamiento incompleto de la vejiga, imposibilidad para orinar
- Sangre en la orina
- Eyaculación dolorosa
- Dolor en la parte baja del abdomen y en la espalda.

La Prostatitis

Es una inflamación o infección de la próstata que no es contagiosa ni hereditaria, tampoco es precancerosa. Existen factores de riesgo que aumentan la posibilidad de sufrir de esta dolencia, como infecciones urinarias, coito rectal, crecimiento tumoral benigno de la próstata (Hiperplasia Prostática Benigna) y sondaje de los conductos urinarios, entre otros.

Existen tres enfermedades que pueden afectar la próstata: Prostatitis, Hiperplasia Prostática Benigna (HPB) y Cáncer de Próstata (CaP). Un hombre que sufra cualquiera de estas condiciones puede ver afectada su micción (acto de orinar)

Tipos de Prostatitis

Inflamatoria No Infecciosa:

Es una irritación de la glándula (próstata). Puede ser causada por reflujo de orinas con sustancias y otros elementos. Ocurre en 6 de cada 10 pacientes. Suele tratarse de pacientes ansiosos con antecedentes de alergias y asma. Se manifiesta a través de molestias vagas en testículos, uretra, bajo vientre y espalda.

Prostatodinea:

Se asocia con inflamación de la próstata y espasmos musculares pelvianos. La padecen 3 de cada 10 pacientes. Se caracteriza por dolor y molestias en el área de la próstata, testículos, pene, uretra y dificultades para orinar.

Prostatitis Infecciosa

Aguda: Es causada por bacterias y aunque es una infección no

es contagiosa (No se contrae a través del contacto sexual). Por sus incómodos síntomas debe ser motivo de atención médica inmediata.

Crónica: Presenta los síntomas descritos anteriormente pero con repetición en el tiempo.

Cómo se trata la prostatitis

El tratamiento depende del tipo de prostatitis. Se usan medicamentos específicos según el microbio por tiempos variables.

También se emplean antiinflamatorios, analgésicos, relajantes musculares (bloqueadores alfa-adrenérgicos), métodos físicos y en determinados casos la opción es quirúrgica (con técnicas mínimamente invasivas). La selección de la terapéutica debe ser de común acuerdo entre el Urólogo y el paciente.